

Parte inmaterial del hombre

Después de la casi infinita e improbable lotería que decide la aparición de un cuerpo vivo, el genoma correspondiente se expresa de diferentes maneras según las variadas historias concretas de cada ser vivo (desarrollo, alimentación, educación, accidentes físicos, enfermedades no hereditarias, etc).

Por encima de todo esto aparece además en el ser humano lo más íntimo de cada uno de nosotros, nuestro yo inmaterial, el programador autoconsciente, que reconocemos cada uno de nosotros en nuestro interior (alma, espíritu, conciencia, pensamiento, subjetividad, vida mental interior).

Un yo que de alguna manera se "da cuenta" de mi genoma, de mi cuerpo, el que me ha tocado y de mi historia, que es lo único que permanece a través del tiempo como lo más mio. Mi yo, mi mente, es capaz de escudriñar mi cerebro y sus conexiones neuronales en busca de los procesos que me interesan en un momento determinado. Mi cuerpo, el lugar donde mi yo vive, está codificado en un genoma, pero mi yo: ¡no!

Más